

En ellos se caracteriza la presencia de un determinado número de leguminosas y gramíneas, así como otras plantas de naturaleza humícola o nitrófila que ocupan grietas o pequeñas cuevas de lapiazes influidas por el aporte del ganado y el ambiente sombrío.

La mayoría de los taxones muestra, se han recogido en la Cañada de los Mojones, situada en el Macizo del Calar del Mundo. Un pequeño grupo pertenece a microparcelas tomadas de otros prados: de los Collados, Los Voladores, Sierra del Cujón, Molata del Imperio, etc., todas ellas zonas utilizadas para el pastoreo.

La Cañada de los Mojones es un **polje** situado a 1.350 m.s.n.m. en el flanco occidental del macizo, desarrollado sobre un sinclinal calizo-cretácico de cuatro Km. aproximadamente de longitud, por 800 metros de anchura. Su fondo está cubierto por la típica "terra rosa" de arcillas de descalcificación, que presenta un color pardo negruzco por su contenido en materia orgánica y humedad.

La cobertura vegetal de este sector está influenciada, además de por la altitud, por los factores climáticos y ecológicos de temperatura, humedad, exposición, vientos, suelos, sustratos. Las precipitaciones tienen un máximo destacado en invierno en forma de nieve, pero el aporte de lluvias se prolonga hasta primeros de junio. Los meses de estío corresponden desde primeros de Julio hasta Septiembre, acusándose estos dos últimos años una sequía generalizada, con consecuentes repercusiones botánicas.

Se considera que en épocas de condiciones climáticas más normales, las precipitaciones que inciden sobre la parte nor-occidental del macizo sobrepasan los 1.000 mm., producidos por las borrascas atlánticas. Las temperaturas medias se encuentran situadas entre isotermas de 2° y 14°, siendo de matiz continental.

El riesgo de heladas no desaparece hasta Mayo, siendo el periodo libre de éstas, de unos cinco meses. En conjunto, el clima se considera húmedo y mesotérmico, registrándose sin embargo, una aridez bastante pronunciada durante los meses de Julio y Agosto.

La cobertura vegetal alcanza un 80 ó 90% en los amplios fondos del **polje** en estudio; y en los tramos de lapiaz, rellena en apretados espacios las acanladuras, fisuras y orificios tubulares que sobrepasan los 0,70 m. de profundidad.

Consideramos que estos pastizales que alcanzan su máxima estabilidad en número de especies en años húmedos normales, en la primavera y otoño, presentan especies de cierta palatibilidad para el pastoreo. No tienen una composición excesiva en matas "duras" o "borreguiles", salvo en las zonas cacuminales, por lo que las consideramos rentables por las especies de que están compuestas, leguminosas y gramíneas.

Siendo éstas las más apetecibles y nutritivas para el ganado, y dado que se